

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Una aproximación a la concepción de enseñanza en Jacques Lacan.

De Luca, Agostina.

Cita:

De Luca, Agostina (2023). *Una aproximación a la concepción de enseñanza en Jacques Lacan*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/357>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/etx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA APROXIMACIÓN A LA CONCEPCIÓN DE ENSEÑANZA EN JACQUES LACAN

De Luca, Agostina
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo busca aproximarse a la concepción de enseñanza presente en la obra del psicoanalista francés Jacques Lacan. A pesar de ser conocido por su contribución en el campo del psicoanálisis, Lacan desarrolló una propuesta compleja y única sobre la enseñanza y en particular, sobre la transmisión del psicoanálisis. En lugar de adoptar un enfoque tradicional basado en la instrucción y mera transmisión de conocimiento, Lacan propuso un modelo en el que la enseñanza es concebida como un proceso de despertar y provocación, a lo que llamó la vía del collage. Un análisis acerca de las ideas sobre la enseñanza presentes en su obra permite advertir la centralidad que el autor le otorga a aspectos tales como el deseo del enseñante, la cuestión del estilo, su posición frente al saber, o la relación que se establece con quien aprende. A partir de un conjunto amplio de fuentes, que van desde distintos seminarios, escritos y conferencias de Lacan, pero también referencias a estas ideas en la obra de otros psicoanalistas, se pretende aportar a este campo de estudios, que entiende al psicoanálisis, particularmente a la perspectiva Lacaniana, como una contribución significativa a la reflexión pedagógica.

Palabras clave

Enseñanza - Deseo - Collage - Estilo

ABSTRACT

AN APPROACH TO THE TEACHING CONCEPTION IN JACQUES LACAN
The present work seeks to approach the teaching conception present in the work of the french psychoanalyst Jacques Lacan. Despite being known for his contribution to the field of psychoanalysis, Lacan developed a complex and unique proposal on teaching and, in particular, on the transmission of psychoanalysis. Instead of adopting a traditional approach based on instruction and the mere transmission of knowledge, Lacan proposed a model in which teaching is conceived as a process of awakening and provocation, which he called the collage path. An analysis of the ideas about teaching present in his work allows us to notice the centrality that the author gives to aspects such as the teacher's desire, the question of style, his position in relation to knowledge, or the relationship established with whom learn. Starting from a wide set of sources, ranging from different seminars, writings and conferences by Lacan, but also references to these ideas in the work of other psychoanalysts, it is intended to

contribute to this field of studies, which understands psychoanalysis, particularly the Lacanian perspective, as a significant contribution to pedagogical reflection.

Keywords

Teaching - Desire - Collage - Style

Introducción

Cada vez que nos remitimos a Jacques Lacan, a sus aportes, nociones, conceptos fundamentales y hasta a sus invenciones utilizamos como marco el significante "enseñanza". Hablamos de la enseñanza de Lacan y no de la obra, "en el sentido de un sistema Lacaniano" (Laurent, 1999, p.32). Es que no podemos nombrarla de otro modo, y eso ya nos da una pista, nos orienta. Se desprende de allí, en efecto, la existencia de un modo Lacaniano de pensar la enseñanza ¿Qué es enseñar?, ¿Cómo enseñar?.

Valiéndonos de la propuesta de J.A. Miller (1998), de leer la enseñanza de Lacan por el efecto de una superposición acelerada de fotogramas, podríamos captar en dicho movimiento una doctrina; esta vez, sobre la enseñanza. Abrir interrogantes, arribar a reflexiones que devengan aportes sobre lo que es precisamente una enseñanza para el autor.

Constatamos que al realizar una operación de escansión en sus seminarios, escritos y conferencias, el psicoanalista francés aporta diversas referencias orientadas a pensar dichos interrogantes. En rigor, sea en el marco de la reflexión sobre cómo enseñar el psicoanálisis, de la discusión con el discurso universitario o de diversas referencias en sus alocuciones; la elaboración Lacaniana sobre la enseñanza constituye un aporte en sí mismo y posibilita tejer diálogos, por ejemplo con el campo de la Pedagogía.

Es en el terreno de la educación, que la comprensión de los procesos de enseñanza involucran un universo de aspectos que trascienden al mero campo de la Pedagogía, que para ser exhaustivos en el análisis requieren de una articulación conceptual con otras disciplinas, que con su saber y experiencia contribuyan a la interpretación de otros sentidos que se ponen en juego.

En efecto, se trata de interrogantes que desbordan los marcos de inclusión que puede tener una sola disciplina, y habilita entonces la necesidad de generar diálogos. En ese sentido, una lectura de una posible contribución presente en la enseñanza de Lacan, permite encontrar orientaciones para pensar los interrogantes planteados.

Apertura de una enseñanza

“El maestro interrumpe el silencio con cualquier cosa, un sarcasmo, una patada” (Lacan, 1953, p.11). Con esta frase inicia su enseñanza Lacan, la primera clase del Seminario 1 (1953-1954) “Los Escritos Técnicos de Freud”. No es menor, que deliberadamente decida apelar a la referencia de la técnica Zen y al maestro budista; un maestro que dinamita el silencio de la academia, con lo vivo de la palabra, con lo vivo del cuerpo.

Así como en la Obertura a sus Escritos, habla de “llevar al lector a una consecuencia en la que le sea preciso poner su parte” (Lacan, 1966, p.22); en los primeros enunciados de su seminario, sostiene que “a los alumnos les toca buscar la respuesta a sus propias preguntas” (Lacan, 1953, p.11) y que el maestro da la respuesta cuando los estudiantes están a punto de encontrarla. No se trata para Lacan de enseñar ex cathedra una ciencia ya constituida.

Es en su propuesta de un retorno a Freud, que Lacan (1953) nos presenta en qué consiste su enseñanza: “Esta enseñanza es un rechazo a todo sistema. Descubre un pensamiento en movimiento: que, sin embargo, se presta al sistema, ya que necesariamente presenta una faz dogmática” (p.11).

La enseñanza Lacaniana se advierte a sí misma que reducir el pensamiento “a palabras gastadas es un error. Cada noción en él tiene vida propia” (Lacan, 1953, p.11). A su vez, destaca en esta apertura la importancia de resituar en su contexto a las nociones para captar su valor y evitar caer en hacer de estas una historia del pensamiento o extraviarse en una “noción monista de una deducción del mundo” (p.12).

El deseo del enseñante. Evocar la falta

Cuando hacemos referencia a los puntos de intersección entre la Pedagogía y la Psicología, se advierte que tradicionalmente el foco se ha puesto en pensar el aprendizaje. Menos desandada ha sido la reflexión sobre el lugar de quien enseña en una relación pedagógica. Es en este asunto que Lacan, desde el Psicoanálisis, contribuye con distintas ideas que permiten repensar y actualizar la posición del enseñante.

Si es que históricamente los estudios sobre esta relación se han esforzado por aportar orientaciones acerca del interés del estudiante y de la relación entre su deseo y el objeto de conocimiento, hay una novedad en Lacan a partir de la introducción de la cuestión del deseo de quien enseña.

Es en su Seminario 10 (1962-1963), en el que, en vías de una aproximación a la noción del deseo del analista, Jacques Lacan introduce el problema, pregunta sobre el deseo del enseñante. Por medio de dicho interrogante considera posible el advenimiento de otra concepción de enseñanza.

En Lacan hablar de deseo es evocar la noción de falta. “El deseo es la metonimia de la carencia de ser” (Lacan, 1958, p. 593). Es decir, el deseo se encuentra entrelíneas, en la hiancia entre los significantes. Opera, en particular en el tema que estamos desarrollando, necesariamente para que se habilite un proceso

de enseñanza.

Lacan (1963) diferencia la categoría de profesor de enseñante. Podríamos decir que para el autor hay efecto profesor, retroactivamente, “cada vez que la respuesta a esa pregunta está” (p.187). Es decir, cuando la respuesta taponada la hiancia que inaugura la pregunta, cuando no hay lugar para el deseo.

Si bien considera que la tarea del profesor es enseñar sobre las enseñanzas (p.187), para Lacan enseñar implica hacer un “recorte en las enseñanzas” (p.187). Es por esto que no se detiene en sus desarrollos, da un paso más y propone la vía del collage. Lacan (1963) encuentra en el collage la vía de acceso para captar “el efecto propio de lo que es efectivamente una enseñanza” (p.188).

En dicho arte, el valor de la obra está constituido por la falta que evoca (Lacan, 1963). En este punto es que les advierte a los profesores que “preocupándose menos de que todo encajara, de un modo menos temperado” (p.187) podrían llegar al mismo resultado que en el collage; y que devenga otro modo de enseñar, una enseñanza que consista en hacer un recorte para evocar la falta, y que en efecto emerja entrelíneas el deseo.

El estilo del enseñante

Así como planteamos la cuestión del deseo del enseñante, podemos introducir la pregunta por el estilo del enseñante. En un escrito dedicado al “Psicoanálisis y su enseñanza” (1957), Lacan concluye con una apelación al estilo “Esta vía es la única formación que podemos pretender transmitir a aquellos que nos siguen. Se llama: un estilo” (p.430). Podemos leer retroactivamente, toda su propuesta acerca de lo que el Psicoanálisis nos enseña y sobre cómo enseñarlo, desde allí. Se trata, para Lacan, de la transmisión de un estilo.

Como sostiene en la “Obertura de esta recopilación” (Lacan, 1966) de sus Escritos “es el objeto quien responde a la pregunta sobre el estilo” (p.22). Se trata del objeto a, que no es un objeto cualquiera, es su única invención; es un resto real, caduco, en el que reconocemos al objeto perdido, el cual desarrolla y presenta en su Seminario 10 (1962-1963) “La angustia”. El objeto a “es lo que permanece irreductible en la operación total de advenimiento del sujeto en el lugar del Otro” (Lacan, 1963, p.175). Ahora bien, ¿Qué lugar para el estilo en la enseñanza? ¿Hay un estilo del enseñante o se tratará de la transmisión de un estilo, por fuera de toda imitación?

Massimo Recalcati, psicoanalista de orientación Lacaniana de origen italiano, partiendo de los postulados mencionados anteriormente, sostiene en su libro “La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza” (2016), que cada maestro enseña a partir de un estilo, que lo diferencia. El estilo es “la relación que el docente establece con lo que enseña a partir de la singularidad de su existencia y de su deseo de saber” (p.14) fuera de todo método, de toda técnica y competencias. Como plantea Lacan, se enseña a partir del estilo, e implica “encarnar el saber de manera única, singular e irrepetible” (Recalcati, 2016, p.114).

Y este punto, no es sin efectos. Es por ese estilo, que para Recalcati (2016) se habilita la huella indeleble en el otro, en los estudiantes; huella de una enunciación inolvidable. “No los olvidamos, no por el contenido de sus enunciados, sino por sobre todo por cómo nos lo enseñaron, por el enigma irresoluble de su enunciación. [...] No por el contenido del conocimiento, sino por la transmisión del amor por el conocimiento” (p.114).

Se tratará entonces de que vía la marca de esa huella indeleble de una enunciación no anónima, el estudiante pueda aprender a encontrar su propia enunciación. Reformulando a Lacan, servirse de ese estilo para prescindir de él y alcanzar el propio que es siempre impuro; porque “nadie se constituye a sí mismo sino sólo en la reposición singular de lo que el Otro ha hecho de él” (Recalcati, 2016, p.118).

Hablo a las paredes (Parler aux murs). Proteger el vacío

“Hablo a las paredes” (Lacan, 1972) es el nombre de una conferencia dictada por Lacan el 6 de enero de 1972. Lacan habla sólo, le habla a las paredes, a los muros de la capilla de Sainte-Anne, paredes que lo vieron crecer como residente en psiquiatría. Esa soledad del enseñante es la que pesca Recalcati (2016), no como figura sino como condición estructural de la enseñanza. El autor recupera la referencia Lacaniana acerca de la experiencia de “Hablar a las paredes” (1972) por su valor enseñante sobre el horizonte que traza en la enseñanza, “Hablar a las paredes significa que hay algo que siempre se escabulle, algo que la palabra no puede abarcar, algo que se resiste” (Recalcati, 2016, p. 120).

Para Lacan (1972), las paredes, los muros “están hechos para rodear un vacío” (p.97). Y es a partir de esta cita Lacaniana que Recalcati se pregunta si acaso en la enseñanza no se trata de esto mismo “circunscribir el vacío, de expresar lo inefable, de traducir en matemáticas universalmente comunicables la pesadumbre singular de nuestras vidas. Con la conciencia, sin embargo, de que nunca pueda decirse todo” (2016, p.120). Es decir, la operación Recalcati lee en dicha conferencia de Lacan, una propuesta de enseñanza.

En esta perspectiva (Recalcati, 2016), el saber posee la marca de la imposibilidad, de un límite y en consonancia no se puede saberlo todo, ni se trata de enseñarlo todo. No porque no sea posible saberlo todo, sino porque “el saber está surcado por un límite: el saber no puede resolver el sentido de la vida, no puede saberlo todo” (p.121). Y es en este sentido, que el nacimiento de una verdadera enseñanza acontece “cuando el maestro sabe aludir, evocar, traer a la presencia ese límite, esa carencia, esa excedencia, sin pretender jamás reducirlos a un objeto que podamos dominar.” (p.121). Una enseñanza, que transmite un saber verdadero a condición de “saber custodiar con celo la imposibilidad de saber” (p.121). La enseñanza debe “preservar lo que no se puede transmitir” (p.121).

En efecto, un maestro sería “aquel que sabe proteger el vacío, el no-todo, el tropiezo como condición de búsqueda. No tiene

miedo ni vergüenza de su no saber, de su ignorancia, porque sabe que los límites del saber son los que animan el impulso del conocimiento” (Recalcati, 2016, p.139).

Discurso Universitario: enseñanza, saber y acto

En “Alocución sobre la enseñanza” (1970) pronunciada para la clausura del Congreso de la Escuela Freudiana de París, Lacan nuevamente nos habla acerca de la enseñanza.

Sostiene que decir que algo sea una enseñanza no implica que de la misma resulte un saber, que se les haya enseñado nada. Propuesta contraria a un enfoque causal que considera que la enseñanza es transmisión de un saber del enseñante al enseñado, “columpio que va y viene del enseñante al enseñado” (Lacan, 1970, p.318).

Entonces, así como divide las aguas y nos dice que la enseñanza no decanta siempre en saber, y hasta afirma que puede hacerle de obstáculo; en dicho escrito Lacan también hace referencia al discurso Universitario. Uno de sus cuatro discursos, en el que el saber está en el lugar de agente. “El saber hecho agente confluye con nuestro discurso, por demostrar ser la enseñanza” (Lacan, 1970, p.321). Es decir, en el discurso Universitario, el saber en tanto agente es la enseñanza y como efecto, agrega Lacan, desde donde reina, desnaturaliza. De allí la reversión Lacaniana del grabado de Goya: “El sueño del saber engendra monstruos, a decir verdad, civilizados” (p.321).

La propuesta Lacaniana, en cambio, es que “el saber pasa en acto” (Lacan, 1970, p.325). Lacan acerca el saber al acto y no a la enseñanza propia del discurso universitario. Aquí Lacan habla de una enseñanza, que a diferencia de lo que hemos planteado en apartados anteriores, no evoca la falta; engendra monstruos; desnaturaliza; es el S2 en lugar de agente que comanda el discurso, que va en la línea del ser y no del acto.

Ser la enseñanza nada tiene que ver con el acto de enseñar, con el deseo del enseñante ni con el estilo. En esta línea, la propuesta Lacaniana consiste en tomar la palabra desde la posición de psicoanalizante. “Lo que debo acentuar bien es que, por ofrecerse a la enseñanza, el discurso psicoanalítico lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, es decir, a no producir nada que se pueda dominar, a pesar de la apariencia, sino a título de síntoma” (Lacan, 1970, p.325). Tomar la palabra desde un lugar de no saber y hacia un lugar de no saber; causado por el deseo.

Al decir de Eric Laurent (1999) “Si puede autorizarse a hablar de la enseñanza, lo hace como habla siempre, es decir, a partir del fallido (si se habla del acto, es a partir del acto fallido; si se habla del amor, es a partir del encuentro fallido; si se habla del chiste, es a partir del lapsus)” (p.13).

Conclusión. Palabras que no cierran

Si bien la enseñanza de Lacan “no tenía otro objeto que el psicoanálisis como tal. Ninguna orientación dentro del psicoanálisis puso tanto acento sobre la enseñanza como la orientación

Lacaniana” (Laurent, 1999, p.15).

En el presente trabajo, hemos situado referencias que contribuyen al advenimiento de otra concepción de enseñanza, la Lacaniana.

Conceptualizando la noción de deseo del enseñante; esbozando una propuesta de enseñanza por la vía del collage; introduciendo un Hablar a las paredes como modo de tomar la palabra en la enseñanza; la cuestión de la transmisión de un estilo del enseñante; la orientación por el no saber y hasta un aprender a enseñar de otro modo como posibilidad frente al aparato del sueño del saber propio del discurso universitario; Lacan esboza las bases de su propuesta. Propuesta que supo insistir, encarnar y transmitir.

En efecto, es desde su antipedagogía que Lacan nutre a la Pedagogía, agujereándola. Su enseñanza fuera de sistema (Lacan, 1953), inaugura una concepción que si bien no admite definición por estructura, apuesta a una transmisión posible que no devenga tradición.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1953-1954). *El seminario, Libro 1. Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires. Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1957). “El psicoanálisis y su enseñanza” en *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2da. ed. revisada. 2008.
- Lacan, J. (1958). “La dirección de la cura y los principios de su poder” en *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2da. ed. revisada. 2008.
- Lacan, J. (1962-1963). *El seminario, Libro 10. La angustia*. Buenos Aires. Paidós, 2013.
- Lacan, J. (1966). “Obertura de esta recopilación” en *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2da. ed. revisada. 2008.
- Lacan, J. (1970). “Alocución sobre la enseñanza” en *Otros Escritos*. Buenos Aires. Paidós, 2016.
- Lacan, J. (1972). “Hablo a las Paredes” en *Hablo a las Paredes*. Buenos Aires. Paidós, 2012.
- Laurent, E. (1999-2000). “¿Cómo se enseña la clínica?”. Buenos Aires. Cuadernos del Instituto Clínico de Buenos Aires, 2007.
- Miller, J.-A. (1998-99). “Paradigmas del goce” en *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Los cursos psicoanalíticos*. Buenos Aires. Paidós. 2003, pp. 221-277.
- Recalcati, M. (2016). *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*. Barcelona. Anagrama, 2016.